

ESPECIAL

Los ingenieros agrícolas creen que en la provincia hay trabajo para más

Actualmente están en activo quinientos, pero el colegio que los agrupa dice que hacen falta más profesionales

CARLOS CORTÉS
MONFORTE / LA VOZ

«La industria agroalimentaria en España ha crecido mucho desde el año 2008, hacen falta más ingenieros técnicos agrícolas de los que hay en estos momentos». El diagnóstico es de Javier Lorén Zaragoza, el máximo responsable del consejo general de ingenieros técnicos agrarios, que ayer acudía a Lugo invitado por el colegio provincial para hablar sobre las atribuciones y competencias de los ingenieros técnicos agrícolas y su responsabilidad civil.

Antes de entrar en la escuela politécnica, el lugar en el que

se impartió la conferencia, y acompañado por Marcos Vázquez Marey, el presidente del colegio de ingenieros técnicos agrícolas de Lugo, Lorén explicaba que la entrada de nuevos profesionales en el sector va por debajo del ritmo que demanda el mercado. «Después del bum de los años ochenta y noventa —cuenta— vino un descenso en el número de nuevos titulados, aunque ahora la cifra se está estabilizando».

En todo caso, recalcan tanto Javier Lorén como Marcos Vázquez, el volumen actual de la industria agroalimentaria española requiere más ingenieros técnicos agrícolas de los que hay. Es lo normal en un país que exporta el 50% de los alimentos que produce y se ha convertido en el cuarto exportador de este tipo de productos de la Unión Europea y el octavo del mundo.

La conferencia de ayer en la escuela politécnica de Lugo es una convocatoria más de los que



Marcos Vázquez Marey lleva dos años al frente del colegio de ingenieros técnicos agrícolas de Lugo

organiza el colegio profesional de Lugo dentro de su calendario de actividades divulgativas. El colegio tiene en estos momentos medio millar de asociados activos en el conjunto de la provincia. «Intentamos —apunta Marcos Vázquez, que lleva dos años como presidente—, tener un programa formativo anual,

con cursos y con conferencias como esta». Los contenidos los decide la propia junta directiva, pero sus integrantes tienen en cuenta las sugerencias de los asociados.

Los colegiados de Lugo disponen además del servicio jurídico del consejo general y ofrecen asesoramiento en cuestiones

técnicas. «Ante cualquier duda —explica el presidente— tratamos de poner en contacto al profesional que la plantea con las personas o entidades que mejor pueda resolverla». La otra función del colegio es, según recalcan sus responsables, promover y revalorizar la profesión a nivel social.